

Ciencia y tecnología

Asunción, Paraguay, Lunes 28 de Mayo de 2007

Espeleólogos españoles se adentran en la recóndita fortaleza de Kuélap

Tras años de prospecciones en Machu Picchu, los bomberos y espeleólogos españoles del Proyecto Ukhupacha se adentran ahora en la fortaleza prehispánica de Kuélap, levantada por la civilización chachapoyas en el corazón de la selva peruana.

Gracias a esta iniciativa, nacida en 1997 de la mano del bombero Salvador Guinot, los arqueólogos han podido pisar, por primera vez en 500 años, caminos incas y cuevas del viejo imperio sudamericano gracias a las técnicas aprendidas de progresión vertical.

El Proyecto Ukhupacha, que en quechua significa "el mundo de adentro", surgió como "una idea loca", reconoció Guinot en una entrevista con Efe.

Su objetivo es "dar asistencia al Instituto Nacional de Cultura (INC) de Perú y formación a arqueólogos, topógrafos y geógrafos que les permita acceder a lugares donde corren el riesgo de caerse o simplemente no pueden llegar".

Con estas palabras, el bombero originario de Castellón (este de España) describe la iniciativa que durante diez años ha compartido con otros espeleólogos españoles y compañeros de profesión.

"La idea fue casual, estábamos en Ecuador ascendiendo a dos volcanes, nos quedaba un poco de dinero y decidimos venir a Lima para buscar información en el Instituto Geofísico sobre la Amazonía, entonces nos animamos a hacer el camino inca en Cuzco", explicó.

"En aquel caminar nos dimos cuenta del potencial, nos preguntamos si esos lugares habían sido explorados los técnicos de la zona nos dijeron que no. Así surgió la posibilidad de ayudar a la gente que podía necesitar nuestra cooperación".

Desde entonces, su centro de actuación ha sido Machu Picchu y los montes que lo rodean, donde han catalogado y topografiado unas 20 cavidades, además de haber tomado fotografías inéditas de la ciudadela inca desde ángulos nunca antes registrados.

Esas imágenes formarán una muestra que será expuesta en el aeropuerto de Valencia (España) y en la ciudad de Cuzco (Perú) en los próximos meses.

Aunque seguirán trabajando en la ciudad perdida de los incas, donde -según Guinot- "hay trabajo para al menos cinco años más", los integrantes de Ukhupacha han decidido diversificar su actuación.

Su siguiente destino, al que llegarán a finales de mayo, es la cuna de otra enigmática civilización del antiguo Perú: Kuélap, la fortaleza del pueblo chachapoyas.

Esta gigantesca ciudad prehispánica, fortificada con muros de hasta 20 metros de altura, fue descubierta en 1843, a 3.000 metros de altura y en plena selva, por Juan Crisóstomo Nieto.

Con una extensión de 450 hectáreas, Kuélap se debió construir en torno al año 1.300 y para llegar hasta allí hay que recorrer por carretera siete horas desde la ciudad costera de Chiclayo, en el norte de Perú.

"Aspiramos a conocer la zona, que promete ser interesante. Hay sarcófagos en las paredes, ésta gente era aguerrida (...). A poco que trabajemos podremos encontrar cosas interesantes", explicó Guinot.

Otra de sus ilusiones es que "Kuélap cambie desde la perspectiva del turismo siempre y cuando así lo determinen las autoridades", agregó el espeleólogo, entusiasmado con la idea de adentrarse en uno de los sitios arqueológicos más misteriosos de Sudamérica.